

Oración de la mañana

AMBIENTE DE ORACIÓN:

MÍRAME Y TEN FE. RUAH

HIMNO

Cuando yo tenga hambre,
me darás de comer;
cuando yo tenga sed, me darás de beber.
Lo que hagáis
con el más pequeño de los míos,
conmigo lo hacéis.
Entrad ahora en la casa de mi Padre.
Cuando yo estaba sin alojamiento,
tú me abriste las puertas;
cuando yo estaba desnudo,
tú me diste tu manto;
cuando yo estaba cansado,
tú me ofreciste reposo;
cuando yo andaba inquieto,
tú calmaste mis tormentos;
cuando yo era pequeño,
tú me enseñaste a leer;
cuando yo estaba solo, tú me diste amor;
cuando yo estaba en prisión,
tú viniste a mi celda;
cuando yo estaba enfermo, tú me cuidaste;
en país extranjero, tú me acogiste;
en paro, tú me encontraste empleo;
herido en el combate, vendaste mis heridas;
buscando la bondad, me tendiste la mano;
cuando yo era negro, o amarillo o blanco,
insultado y abochornado,
tú me llevaste mi cruz;
cuando yo era anciano,
me ofreciste tu sonrisa;
cuando yo estaba hundido,
tú compartiste mi pena;
tú me has visto
cubierto de sangre y de salivazos;
tú me has reconocido
bajo mis sudores fatales;
cuando se reían de mí, estuviste a mi lado,
y cuando yo era feliz,
tú compartiste mi alegría.

Madre Teresa de Calcuta

Salmo 5 (adaptación)

Señor, escucha mis palabras,
atiende a mis gemidos,
haz caso de mis gritos de auxilio.

A ti te suplico, Señor.
Padre, ¿escuchas mis palabras?
¿estás atendiendo la voz de mi ansiedad?

Mi Dios. Solamente Tú eres mi Dios.
Tú el único para mí. Tú mi todo.
Este es mi deseo,
Por eso hoy, quiero vivir a la espera.

Tú eres mi Dios
y sabes escucharme.
A veces me parece
que no entiendes mis situaciones,
que no reparas en ellas…
¿es que así me fuerzas a confiar en Ti?

CASA DE ESPIRITUALIDAD Santa Teresa Escolapios Emaús

Tú no eres un Dios que ame la maldad.
Detestas el mal, destruyes la mentira.

Tú eres mi Padre Fuerte,
que destruyes en el momento oportuno
todos los ídolos que me ocupan,
toda la injusticia que me aprisiona,
todo el mal que anida en mí.

Yo, por tu gran bondad,
entraré en tu casa,
me postraré ante tu Templo santo.
Guíame, Señor, con tu justicia,
porque tengo enemigos.
Alláname tu camino.

No quiero temer porque Tú me proteges,
y por la abundancia de tu Amor
entro en tu Casa, que está dentro de mí,
y en ella allí me abrigas del frío y del calor.

Me admiro de tu fuerza suave, Padre.
Me admiro y quiero que mi espíritu,
sumiso ante Ti,
reciba ya un poco de tu suave Fuerza.
Esa Fuerza que vence el Mal
por el camino del Amor.

Tú quieres liberarme
y me empujas a caminar
por el camino Nuevo del Amor.
¡Guíame por él, Padre!
¡Alláname ese camino!,
el que recorrió Jesús,
y que a menudo me asusta.

Que se alegren los que se acogen a ti
con júbilo eterno.
Protégelos para que se llenen de gozo
los que aman tu Nombre,
porque Tú, Señor, bendices al justo,
y como un escudo lo rodea tu favor.
Gracias Señor, porque te vuelves alegría,
bendición y paz dentro de mi corazón

Cántico Solo a Dios honor y gloria (Adaptación de 1Cro 29,10-13):

Bendito eres, Señor,
Dios de nuestro padre Israel,
por los siglos de los siglos.

Tuyos son, Señor,
la grandeza y el poder,
la gloria, el esplendor, la majestad,
porque tuyo es cuanto hay en cielo y tierra,
tú eres rey y soberano de todo.

De ti viene la riqueza y la gloria,
tú eres Señor del universo,
en tu mano está el poder y la fuerza,
tú engrandeces y confortas a todos.

Por eso, Dios nuestro,
nosotros te damos gracias,
alabando tu nombre glorioso.

Salmo 28 (adaptación)

Alabemos al Señor, porque su Amor es eterno.

Alabemos al Señor, cuantos tenemos conciencia de su presencia.
Alabemos al Señor porque su amor enciende montañas de armonía en nuestra vida.
Alabemos al Señor, porque su paz restaura la vida detrás de cada tormenta.

Alabemos al Señor, porque su Amor es eterno.

La voz de Dios se escucha con fuerza, si prestamos oídos.
La voz de Dios descuaja nuestras mentiras, nuestras dobleces, nuestras pretensiones…
La voz de Dios se escucha en el silencio; es paz, es

CASA DE ESPIRITUALIDAD Santa Teresa Escolapios Emaús

amor a la realidad, es sencilla, se entiende.
La voz de Dios es armonía con la vida.

Alabemos al Señor, porque su Amor es eterno.

El Señor alegra mi corazón, rompe la negrura y la tormenta.
El Señor me libra de la confusión reinante. Con El no he de temer.
El Señor, es primavera, esperanza, alegría en el corazón
Alabemos al Señor, porque su Amor es eterno.

EVANGELIO

Lectura del santo evangelio según san Lucas (18, 35-43):

En aquel tiempo, sucedió que, al acercarse Jesús a Jericó, estaba un ciego sentado junto al camino pidiendo limosna; al oír que pasaba gente, preguntó qué era aquello. Le informaron que pasaba Jesús el Nazareno y empezó a gritar, diciendo: «¡Jesús, Hijo de David, ¡ten compasión de mí!».
Los que iban delante le increpaban para que se callara, pero él gritaba mucho más: «¡Hijo de David, ten compasión de mí!»
.
Jesús se detuvo, y mandó que se lo trajeran y, cuando se hubo acercado, le preguntó:
«¿Qué quieres que te haga?».
Él dijo: «¡Señor, que vea!».
Jesús le dijo: «Ve. Tu fe te ha salvado».

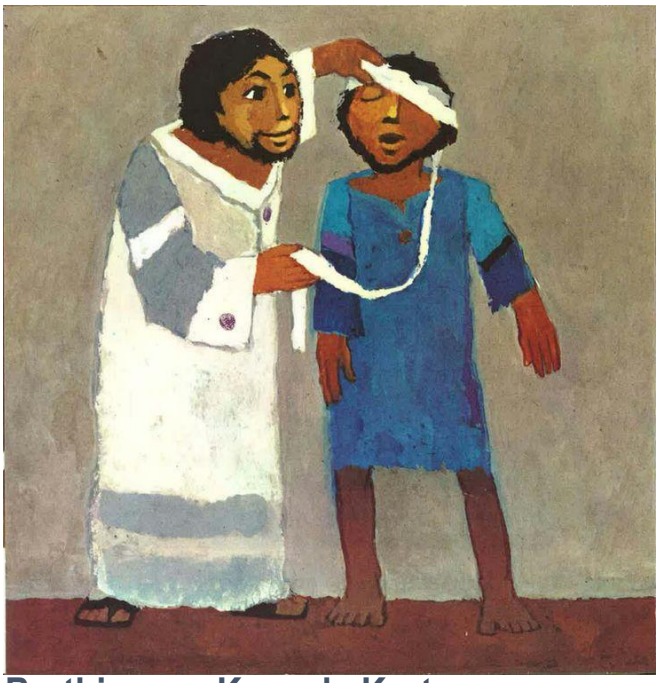
Y al instante recobró la vista, y le seguía glorificando a Dios. Y todo el pueblo, al verlo, alabó a Dios.

Palabra del Señor

TIEMPO DE MEDITACIÓN

Señor, quiero ver. Como aquel ciego en Jericó. Necesito gritar lo que más anhelo ver de mi mismo, del mundo, de los demás y de Ti.

Dame fuerzas, voz y valentía para gritar que necesito ver en mis oscuridades interiores. Dame fuerzas para mirar lo oscuro del mundo y encontrar esperanza para responder a tu estilo. Dame valor para gritar que me falta fe y que quiero ver.
Ayúdame Señor a gritarte: Hijo de David, ten compasión de mí.



Barthimeus. Kees de Kort

BENEDICTUS

Tú eres bendito, Señor:
Porque has visitado a tu pueblo,
Porque has suscitado en nosotros una fuerza de salvación y ya es posible esperar y caminar hacia la promesa.

Tú eres bendito, Señor:
Porque tu salvación nos libra del mal,

Porque tu salvación es misericordia con nosotros,
Porque tu salvación es alianza para siempre con todo hombre y toda mujer,
Porque eres fiel a la promesa hecha a nuestros padres.

Tú eres bendito, Señor:
Porque podemos ser libres del temor,
Porque podemos estar en tu presencia,
Porque tú estás a nuestro lado,

Tú eres bendito, Señor:
Porque nos visitas desde la alto,
Porque iluminas el camino,
Porque rompes las tinieblas,
Porque has roto la noche y guías nuestros pasos por el camino de la paz,
Tú eres bendito, Señor, por los siglos de los siglos. Amén.

ORACIÓN DE FIELES

Señor, hoy te pedimos por nuestra Iglesia. Para que te reconozcamos como Señor de nuestra vida. Para que te pidamos ver con amor, con fe y con esperanza. Te lo pedimos, Señor.

En este mes escolapio, te pedimos por las vocaciones. Para que el Señor suscite los jóvenes generosos para compartir el sueño de Calasanz. Te lo pedimos, Señor.

Señor Jesús, te pedimos por las familias de nuestros colegios y obras educativas. Para que Calasanz continue de interceder por nosotros de modo que las obras contribuyan a la evangelización y a la educación integral. Te lo pedimos, Señor.

Nos unimos al Encuentro de Mujeres celebrado este fin de semana en Granada. Te pedimos Señor para que llegue la igualdad que falta. Te pedimos Señor para que los cristianos nos comprometamos con firmeza con la causa del desarrollo pleno de la mujer en nuestro mundo. Te lo pedimos, Señor.

PADRE NUESTRO y BENDICIÓN

Cristo Jesús, tú que eres el Hijo de David. Tú que tienes compasión de todo ser humano, abre nuestros ojos, cúranos de las cegueras que la falta de compasión y de esperanza provocan. Envíanos con una luz nueva a la vida. Tú que vives y reinas, por los siglos de los siglos. Amén.

CON MARÍA

Santa María de la Esperanza
mantén el ritmo de nuestra espera.

Nos diste al esperado de los tiempos
mil veces prometido en los profetas
y nosotros de nuevo deseamos
que vuelva a repetirnos sus promesas.

Brillaste como aurora del gran día,
plantaba Dios su tienda en nuestro suelo,
y nosotros soñamos con su vuelta,
queremos la llegada de su Reino.

Viviste con la cruz de la esperanza
tensando en el amor la larga espera
y nosotros buscamos con los hombres
el nuevo amanecer de nuestra tierra.

Esperaste cuando todos vacilaban
el triunfo de Jesús sobre la muerte
y nosotros esperamos
que su vida
anime nuestro mundo
para siempre.



Virgen María. Fumi-e del período Edo. Japón c. 1630.

Santa Teresa
Escolapios Emaús